

Una investigación permite a enfermos de esclerosis recuperar fuerza y equilibrio

Cuarenta vallisoletanos con la dolencia mejoran la movilidad gracias a un estudio universitario

25.05.11

ANA SANTIAGO | [VALLADOLID](#).

Crónica e invalidante, afecta además a personas jóvenes, en pleno apogeo de su vida adulta cuando el trabajo, la creación de una familia o los estudios toman más fuerza, entre los 20 y los 40 años. La esclerosis múltiple es una patología del sistema nervioso, no catalogada como enfermedad rara pero sí extraña para la sociedad en general, que afecta sobre todo a la movilidad y, en ocasiones, provoca problemas cognitivos de pérdida de memoria o capacidad de concentración.

Es, además, difícil porque la literatura científica sabe poco de ella, sus causas o terapias farmacológicas que buscan modificar el curso de la enfermedad o paliar sus síntomas; pero no hay cura.



Frente a los problemas de coordinación, fuerza, equilibrio y de movilidad, esta patología ha encontrado respuestas en la investigación que, desde 2003, aplica con pacientes de Valladolid y de Castilla y León en general la Universidad de León en colaboración y con la subvención de la Consejería de Sanidad. El Instituto de Biomedicina (IBIOMED) leonés, bajo

la coordinación de los doctores José Antonio de Paz y Fernanda de Souza Teixeira, evalúa funcionalmente a pacientes afectados de esclerosis múltiple y diseña programas de entrenamiento físico para la mejora de la fuerza y la masa muscular con el objetivo de disminuir el grado de dependencia y la mejora la calidad de vida. Los resultados ahora recogidos son contundentes y en todos los casos se han registrado mejoras de la fuerza muscular, pérdida de la atrofia y algo no esperado, importantes progresos en el equilibrio. Ya son 172 los pacientes que han pasado por el programa, cuarenta de la provincia y, ayer mismo, se sumaban otros diez a este proyecto en la sede de la Asociación Vallisoletana de Esclerosis Múltiple, ubicada en la plaza Carmen Ferreiro.

No obstante, todavía este entrenamiento solo llega a una pequeña parte de los afectados dado que, en Valladolid, son más de seiscientos, según el número de pacientes atendidos en sus dos hospitales y 40.000 son los afectados en toda España. Las estimaciones manejadas actualmente sitúan la incidencia en 120 enfermos por cada cien mil habitantes.

Los recursos de Sacyl, la rehabilitación habitual, no están pensados para situaciones permanentes sino para la recuperación de determinada capacidad perdida. Las necesidades de estos enfermos son también crónicas como la enfermedad. De ahí que sean las instalaciones de la asociaciones las que acogen la fisioterapia y este programa específico.

El plan terapéutico se desarrolla con máquinas de musculación. Los investigadores evalúan regularmente, cada dos meses, la fuerza muscular con instrumentos de precisión para tal efecto como células de carga y transductores rotacionales de desplazamiento; realizan electromiografías de superficie, valoran el equilibrio mediante plataforma de oscilometría... y, «una vez establecido el punto de partida, diseñamos un programa de entrenamiento adaptado a cada persona, en función de la capacidad mostrada», explican Carlos Medina y Rodrigo Fernández, dos de los investigadores que ayer mismo evaluaron pacientes en Valladolid.

El enfermo realiza su entrenamiento dos veces por semana, algo complementario a su habitual fisioterapia que realiza en la asociación. En periodos que van de dos a cinco meses, el equipo leonés vuelve a evaluar la situación y reajusta las cargas de entrenamiento, las pesas. Esta gimnasia ha de realizarse con continuidad, cuando se produce un abandono un poco largo, como unas vacaciones de verano, «se detecta una cierta pérdida, pero dentro de una media alta, de unos logros ya alcanzados, no vuelve la curva de resultados abajo del todo», precisa Carlos Medina.

También se han realizado evaluaciones mediante densitometría del grado de densidad mineral ósea, de la masa muscular y del porcentaje y distribución de la masa grasa corporal.

En este año, y como novedad, el programa incorpora una evaluación nutricional y alimenticia para analizar lo adecuado o no de su dieta.

Además de en Valladolid, la investigación se ha llevado a cabo en Zamora, Salamanca, Miranda de Ebro, Ponferrada, Burgos y León y, en Palencia, se realizó solo en 2008 con una veintena de pacientes.